



Correo

Gratitud vs Olvido

● La emblemática Escuela México creada en 1890, hoy vive la triste partida de quien fue inicialmente profesora y posteriormente su directora, dando término a su cargo en octubre 2001.

Su lenguaje cercano, sencillo, espíritu generoso y empático le dio singularidad y armonía a su período. Así, al iniciar la nueva Dirección obtenida en concurso público se gestó con respeto en un ambiente de coherente naturalidad.

Gestó acciones protocolares para dar inicio al nuevo período, propiciando un ambiente muy acogedor, de sana transparencia y convivencia en la comunidad educativa.

Su discurso de despedida en presencia de la Dirección del DAEM y profesorado fue de elogiosa sinceridad y confiabilidad hacia la nueva Directora.

Expresó las fortalezas que poseía la Comunidad Educativa como una seguridad palpable para quien iniciaba el nuevo periplo. También hizo presente las debilidades que existían para alertar posibles riesgos o amenazas que pudiesen trabar el sano devenir futuro.

Sin embargo, expresó tener confianza y certeza que se sabría afrontar mejor conociendo la realidad.

Siempre estuvo presente con alegría y felicidad ante los logros alcanzados, como también supo acompañar

en preocupantes situaciones.

Celebró muy emocionada a los profesores al realizar la evaluación del Portafolio Docente, ante sus resultados exitosos.

Como también, por citar otros logros, Excelencia Académica reiterativa, el TTMS, etc.

Siempre presente y cuidando el verbo vivo con espíritu educativo.

Con Gratitud y Respeto a la Sra. María Oackley Candia en nombre de Profesoras y Profesores de aquel período.

*Viviana Elena Silva Rosas
Ex Directora Escuela México
Düsseldorf, Alemania*

Recuperación de la UACH

● Ya sabemos desde hace tiempo que la Universidad Austral de Chile está atravesando la crisis más grave desde su creación. Me preocupa profundamente la deficiente gestión que no solo ha generado un endeudamiento brutal, sino también pérdidas anuales a un nivel estratosférico, poniendo en riesgo la estabilidad de esta institución esencial para nuestra región.

Es alarmante que la mayoría de quienes intentan sacar a la Universidad de esta situación sean los mismos que permitieron que se hundiera en ella. He entregado propuestas concre-

tas, como la incorporación de asesorías externas para diseñar un plan de recuperación financiera sostenible, que también contemple la creación de una gobernanza sólida, capaz de evitar que esta grave crisis vuelva a repetirse.

Entre las propuestas, se incluía un proyecto con una metodología probada para formar una coalición de líderes que lograra que la implementación del plan no solo fuera efectiva desde el punto de vista financiero, sino también afectiva y humana, fomentando un compromiso real en la comunidad universitaria. Lamentablemente, estas iniciativas no han sido escuchadas ni consideradas.

Es crucial recuperar el protagonismo de la Asamblea de Socios, órgano clave según el Art. 550 del Código Civil, para garantizar un liderazgo renovado, representativo y transparente. También es indispensable implementar mecanismos de transparencia activa.

Apoyo firmemente la convocatoria de una, o más de una Asamblea General Extraordinaria para abordar estas problemáticas. Es nuestro deber colectivo devolverle a la Universidad Austral de Chile el prestigio y la estabilidad que merece.

*Tomás Gehlen Schleyer
Socio Universidad Austral de Chile*

Meritocracia es la clave

● La base de la democracia se funda en la ateniense de la Grecia clásica, donde en la polis, la ciudadanía conocía a los candidatos políticos y se votaba en conciencia.

En la actual democracia del país existen 22 partidos políticos, que proponen candidatos desconocidos, y estamos obligados a votar por alguno de ellos.

Actualmente para ser candidato solo es necesario tener enseñanza media cumplida, de ahí las extensas papeletas en las votaciones.

Lo lógico sería establecer una meritocracia, donde los candidatos fueran los mejores en conducción, liderazgo, cultura y conocimientos de administración, demostrándolo con ponderaciones y certificados académicos universitarios y una experiencia de vida mayor de 45 años al menos para senadores y Presidente.

No puede el país darse el lujo que las autoridades políticas aprendan estando en ejercicio, como han demostrado los errores de los últimos tiempos. Una meritocracia es la que el país merece.

*Marcos Concha Valencia
repdeval@gmail.com*

cartasaldirector@australvaldivia.cl